

LAS LOCUCIONES Y SUS VARIANTES EN EL *DICCIONARIO DESCRIPTIVO DEL VALLE DE ABURRÁ**

Adriana María Ortiz Correa
Universidad de Antioquia

Recibido: 15/08/2012 Aceptado: 16/09/2012

Resumen: la variación es un fenómeno lingüístico propio de algunas locuciones registradas en el Diccionario Descriptivo del Valle de Aburrá (DEVA), que consiste en cualquier cambio o alteración de carácter morfológico, gramatical, sintáctico o léxico que se produzca en dichas unidades fraseológicas. El concepto de variación cuestiona el carácter fijo propio de las locuciones y plantea la discusión sobre la posibilidad constante de la creación por parte de los hablantes y la interpretación que ellos mismos hacen de sus significados en relación con los contextos discursivos de emisión.

Palabras clave: unidad fraseológica, fijación, variación, locución, contexto discursivo.

THE LOCUTIONS AND THEIR VARIATIONS IN THE *DICCIONARIO DESCRIPTIVO DEL VALLE DE ABURRA*

Abstract: the variation is a linguistic phenomena in the locutions registered in the *Diccionario Descriptivo del Valle de Aburra* (DEVA). It consists in any change or alteration of morphological, grammatical, syntactic or lexical character in the phraseological unit. The variation concept questions the fixed character that the locution itself owns and opens the discussion about possibility of constant creation from the speaker and about the meaning and the speaker interpretation as well as the relation between those in the emission discursive contexts.

Key words: phraseological unit, fixation, variation, locution, discursive contexts.

* Este artículo se deriva del proyecto de investigación DEVA, “Diccionario descriptivo del español del Valle de Aburrá (segunda fase)” financiado por el Comité para el Desarrollo de la Investigación (CODI) de la Universidad de Antioquia, y se encuentra vinculado al grupo de investigación Grupo de Estudios Lingüísticos Regionales.

1. Introducción

Todas las lenguas están compuestas por diferentes elementos, desde unidades mínimas con sentido hasta enunciados con valor pragmático. Dentro de la gran cantidad de elementos que se registran en un sistema, puede hablarse de las estructuras prefabricadas (Corpas, 1996) como herramientas lingüísticas dotadas de gran valor expresivo y de información pragmática relacionada con la planificación del evento discursivo y con la economía del lenguaje. El uso frecuente de dichas estructuras permite afirmar que los hablantes están supeditados culturalmente a ellas para lograr las intenciones discursivas que se proponen.

Los estudios de Alberto Zuluaga (1980) en relación con las UF (Unidades Fraseológicas) han permitido analizar el nivel formal de la expresión. Otras investigaciones, como las de Gloria Corpas, se han ocupado en muchas ocasiones del cumplimiento de los aspectos formales en su construcción. Las unidades fijas aquí analizadas son algunas locuciones pertenecientes a la base de datos del Diccionario Descriptivo del español del Valle de Aburrá¹, y a las cuales se les aplicó primordialmente el concepto de variación propuesto por Mario García Page (1998).

La importancia de la propiedad de la variación en las locuciones se evidencia en tanto está en relación directa con una de las características esenciales de las UF, como lo es la de la fijación, que requiere ser replanteada en los estudios de las Unidades Fraseológicas, tal y como lo consideran algunos de los autores consultados para la elaboración de este trabajo.

Es importante precisar que para la búsqueda y análisis de las variaciones de las locuciones seleccionadas se ha tenido en cuenta su uso metafórico en los diferentes contextos discursivos a los que pertenecen, esto explica que cada ejemplo sea presentado en contexto y con la fuente de donde se extrajo².

-
- 1 El Diccionario descriptivo del español del Valle de Aburrá es un proyecto lexicográfico que está siendo ejecutado por el *Grupo de Estudios Lingüísticos Regionales* de la Facultad de Comunicaciones de la Universidad de Antioquia y el *Grupo de Estudios en Ciencias Sociales y Educación* de la Universidad de Medellín. Para mayor información se puede visitar la página <http://www.udea.edu.co/portal/page/portal/SedesDependencias/Comunicaciones>
 - 2 Algunos enunciados son tomados de las conversaciones espontáneas y por lo tanto, esa es la fuente registrada. El corpus del DEVA cuenta con 2700 unidades fraseológicas aproximadamente, las cuales todavía no han sido caracterizadas.

2. Marco teórico

2.1. Definición de las locuciones

Los hablantes utilizan las UF para expresar un significado que no conseguirían a través de un simple enunciado o palabra. Al crear o usar una UF, el hablante lo que hace es asignar a una combinación de palabras un valor significativo específico. Algunas de ellas presentan sentido figurado, en tanto constituyen un grupo de palabras que han perdido su autonomía referencial y que terminan adquiriendo significaciones diversas según el contexto comunicativo de uso.

De esta manera, las locuciones³, en tanto unidades fraseológicas, son elementos de la comunicación vinculados directa y regularmente a la producción e interacción comunicativa, y son sintagmas fijos, ya que no aceptan la alteración, la sustitución, la suma de complementos o algún otro cambio en su estructura.

Los estudios detallados sobre las locuciones⁴ dentro de la fraseología han sido elaborados en los últimos años por autores destacados como Zuluaga (1980), Corpas (1996) y García Page (2008), entre otros. Ellos incluyen en sus investigaciones, además, los enunciados fraseológicos u otro tipo de UF.

Para delimitar un poco la definición, Corpas (1996) plantea que los compuestos sintagmáticos se diferencian de las locuciones en que aquellos son unidades léxicas formadas por la unión gráfica (y acentual) de dos o más bases, y las locuciones son unidades que presentan un grado semejante de cohesión interna pero no expresan unión ortográfica.

Para seguir concretando el campo definitorio de las locuciones, Zuluaga (1980: 191) plantea que “un enunciado [Para esta investigación estamos hablando de un Enunciado Fraseológico] es, ante todo, el producto lingüístico de un Acto de habla, es la cadena de sonidos con sentido propio, emitida entre dos pausas por un hablante”. Además, los enunciados generalmente corresponden a una oración simple o compuesta; pueden estar compuestos de un sintagma o una palabra en

3 El DRAE las define así: “Gram. Combinación fija de varios vocablos que funciona como una determinada clase de palabras”.

4 Los autores coinciden en que Julio Casares desde 1950 ya había definido a las locuciones como “combinación estable de dos o más términos, que funciona como elemento oracional y cuyo sentido unitario consabido no se justifica, sin más, como una suma del significado normal de los componentes”.

tanto son unidades mínimas de interacción discursiva con sentido completo y propio, caracterizadas

...por su alta frecuencia de uso, y de coaparición de sus elementos integrantes; por su institucionalización, entendida en términos de fijación y especialización semántica; por su idiomatidad y variación potenciales; así como por el grado en el cual se dan todos estos aspectos (Corpas, 1996: 20).

Con relación a lo anterior, García Page (2008: 214) señala que, para que una estructura sintagmática cualquiera tome forma de locución,

...depende en gran medida de la fuerza del uso y de la asociación a la misma de un significado especial, figurado o recto (...) para que un enunciado se constituya en unidad del sistema necesita el respaldo de la sociedad, su sanción como parte del saber enciclopédico de la colectividad a base de su uso continuado; en definitiva su institucionalización (García Page, 2008: 214).

El carácter institucionalizado es responsable directo del reconocimiento de una unidad fraseológica y

...representa un arma de defensa ante los ataques lúdicos y creativos a que son sometidas las locuciones en su uso discursivo. Por muy violenta que pueda resultar la manipulación que hacen los hablantes, la fórmula originaria o canónica, registrada en los diccionarios y latente en la sabiduría popular, permanece inalterable: al margen de los valores connotativos, expresivos, metalingüísticos, poéticos, etc., que pueda comportar, la versión novedosa es valorada sólo como tal, como expresión fija rota, como argumento discursivo del usuario para el preciso instante de su empleo, como creación de vida fugaz y perecedera, pero nunca como fórmula sustitutiva de aquella, a la que, salvo en condiciones excesivamente favorables, difícilmente podría reemplazar (García Page, 2008: 215).

Así, las unidades de mayor frecuencia de uso resultan más conocidas y, por ser más conocidas, son también las más empleadas; las unidades poco o nada familiares al hablante suelen ser las que presentan un índice más bajo de frecuencia de uso y están más expuestas a ser olvidadas o reemplazadas por otras más habituales, cuando no a ser alteradas formalmente por un uso incorrecto, en palabras de García Page (2008).

Como efecto contrario, "...la mayor frecuencia de uso o la mayor familiaridad también propician la formación de variantes a lo largo de la historia y, sobre todo, de variaciones creativas" (García Page, 2008: 215). Son estas variaciones creativas las que presentan bastante frecuencia de uso en el DEVA y las que demuestran que el concepto de fijación adquiere cierta relatividad en las interacciones comunicativas cotidianas.

2.2. Clasificación de las locuciones

Corpas (1996: 93) plantea que las locuciones se han clasificado tradicionalmente de acuerdo con la función oracional que desempeñan, independientemente de que sean conmutables por palabras simples o por sintagmas. Para la autora, existen locuciones nominales, adjetivas, adverbiales y verbales⁵; dichas locuciones no son enunciados completos y generalmente funcionan como elementos oracionales cuyo núcleo (o elemento principal del sintagma) podría sustituir, desde la perspectiva formal, no semántica, a la estructura entera, y desempeñar así sus mismas funciones sintácticas. Cada caracterización se define según los planteamientos de la teórica y se citan con cursiva algunos ejemplos suministrados por ella.

2.2.1. Locuciones nominales

Están formadas por sintagmas nominales de diversa complejidad y constitución. Los esquemas sintácticos más utilizados son: sustantivo + adjetivo: *vacas flacas*; sustantivo + preposición + sustantivo: *cero a la izquierda*; dos sustantivos o dos verbos unidos por una conjunción: *santo y seña*. Las locuciones nominales pueden desempeñar las mismas funciones de un sustantivo o un sintagma nominal.

2.2.2. Locuciones adjetivas

Al igual que los adjetivos, cumplen funciones oracionales de atribución y predicción. En términos generales, están formadas por un sintagma adjetivo compuesto de adjetivo / participio + preposición + sustantivo: *cortados por el mismo patrón*, o por dos adjetivos unidos por una conjunción: *sano y salvo*. También pertenecen a este grupo las comparaciones estereotipadas construidas con la conjunción “como”: *blanco como la pared*.

2.2.3. Locuciones adverbiales

Se trata de sintagmas prepositivos que por las relaciones de tipo semántico o funcional establecen cierta relación con la categoría de adverbio. Una gran cantidad de ellos son sintagmas prepositivos que pueden llegar a cumplir la función de complementos circunstanciales. Ejemplo: *contra viento y marea, a renglón seguido, con pelos y señales*.

5 Hay más clasificaciones ofrecidas por parte de la autora, pero no son objeto de esta investigación. Para una ampliación del tema, puede consultarse Corpas (1996).

2.2.4. Locuciones verbales

Expresan procesos y forman los predicados con o sin complementos. También pertenecen las locuciones compuestas por verbo y pronombre: *cargársela*; verbo copulativo + atributo: *ser el vivo retrato de alguien*; verbo + complemento circunstancial: *dormir como un tronco*.

Las locuciones presentan un doble uso: una parte individual y una parte constitutiva en tanto unidad léxica del sistema de la lengua. Corpas (1996: 110) concluye que

...cualquier estudio de ellas ha de partir, pues, de este doble nivel de análisis: por un lado, se han de tener en cuenta las relaciones individuales entre los componentes de las locuciones y, por otro lado, las relaciones que presentan dichas unidades cuando se las contempla como todos dentro del sistema lingüístico en el cual se insertan.

2.3. Concepto de variación en Alberto Zuluaga

El concepto de variación ha sido abordado por diferentes autores dedicados a la fraseología. Esta investigación ha rastreado los postulados de tres teóricos, dada su distancia temporal, con el fin de compararlos, encontrar sus diferencias y similitudes, y lograr asumir una postura propia. Ellos son: Zuluaga (1980), Corpas (1996) y García Page (2008).

Precisamente, es Zuluaga (1980) uno de los primeros estudiosos de la lingüística que se ocupó del concepto de variación fraseológica, clasificándola en dos categorías: variación en sentido estricto y variación en sentido amplio.

2.3.1. Variación en sentido estricto

Las UF caracterizadas por la variación en sentido estricto deben darse dentro de una misma lengua funcional y no pueden presentar diferencias de sentido ya que son parcialmente idénticas. De ahí que la variación sea el producto de la sustitución de una parte de la expresión, aunque los elementos sustituyente y sustituido están fijados previamente: *coger las de Villadiego / tomar las de Villadiego*.

También debe aclararse que la variación en sentido estricto funciona independientemente del contexto comunicativo en que se presenten las UF. Zuluaga (1980: 107) precisa que "...no se consideran como variantes en sentido estricto, las variaciones diatópicas o regionales...". Con base en el anterior planteamiento, se hizo un rastreo en otra comunidad hispana, encontrándose que para los mexicanos, por

ejemplo, existe la expresión “Ahora sí que se sobaron el lomo”⁶, que tiene el sentido de trabajar dura e ininterrumpidamente. Este enunciado podría pensarse como una variación regional no en sentido estricto (entre México y Colombia), en relación con *romperse el lomo*⁷, presente en el DEVA.

2.3.2. Variación en sentido amplio

Son las transformaciones reales o modificaciones de unidades fraseológicas que llevan consigo cambios de significado. Zuluaga (1980) agrega que las UF cuya estructura y componentes sean en su totalidad diferentes y signifiquen lo mismo, son sinónimas. Cita los ejemplos de *Tomar las de Villadiego / poner pies en polvorosa*.

2.4. Concepto de variación en Gloria Corpas

Según Corpas (2003), la variabilidad es un concepto que está en relación directa con la fijación, definida esta, en palabras de Zuluaga (1975: 230), como un rasgo fundamentalmente sintáctico y como una “propiedad que tienen ciertas expresiones de ser reproducidas en el hablar como combinaciones previamente hechas”. Es una particularidad que aparece en algunas combinaciones de palabras cuando estas son repetidas por los hablantes a lo largo del tiempo. La fijación cobra una real importancia en este trabajo porque conlleva ciertos efectos de los que habla Corpas (2003: 182): “La estabilidad en la forma y la repetición pueden conducir a la institucionalización o convencionalización de las expresiones”.

Dicho concepto es tan importante que ha llevado a algunos autores como Baranov y Dobrovol’skij (1998: 29, citado por Corpas 2003: 182) a afirmar que “si falta la institucionalización, entonces no tiene sentido hablar de fijación desde el punto de vista de la estructura, ni desde cualquier otro”. Además, sostiene la misma autora que la fijación requiere que las locuciones tengan una menor capacidad de variación que las demás expresiones utilizadas en una lengua.

En otras palabras, podría decirse que la variación en las locuciones analizadas no ocurre a pesar de que exista la fijación, sino que se presenta como una característica que proviene precisamente de la existencia de dicha característica. Es más, la variación se presenta porque las locuciones tienen una forma estable, unas características

6 Ejemplo tomado Lara (2006).

7 Este trabajo no se ocupa de las variaciones relacionadas con variables diatópicas, diastráticas o diafásicas, las cuales pueden servir de base para otro tipo de investigaciones. Para más información sobre este tipo de variantes puede consultarse la teoría de Alberto Zuluaga (1980).

bien definidas. De allí la afirmación de Burger (1982: 67, citado por Corpas 2003: 182) según la cual en la fraseología la fijación, al igual que la idiomática, son dos elementos responsables de que parte de la combinación de palabras, en este caso las locuciones, permanezcan inalteradas; ello permite reconocer la forma original de la que se ha partido. Por ello es posible calificar a la fijación y a la variabilidad como dos categorías complementarias.

Lo anterior permite concluir que el concepto de fijación, tal y como fue inicialmente planteado en algunas investigaciones fraseológicas, queda cuestionado: si al comienzo se afirmó que en general las UF eran estables, fijas, y que mostraban rechazo a cualquier alteración léxica, semántica y morfosintáctica, ahora se habla de todos los cambios posibles y reales en esos mismos aspectos. De allí que no sea posible hablar más de la fijación como una propiedad absoluta de las locuciones, por lo menos en lo que atañe a algunas de las presentes en el DEVA.

Corpas (2003: 184) también se refiere a la variación como un término que hace alusión "...a cualquier cambio o alteración de orden léxico, semántico, morfosintáctico o incluso pragmático..." que se produzca en las locuciones, exceptuando las producciones erróneas (ocasionales y espontáneas) de los hablantes. Vale la pena aclarar que "...las UF con casillas vacías⁸ ayudan a las unidades léxicas del sistema de la lengua, las cuales necesitan y con las cuales se combinan, no sólo para poder funcionar en el discurso, sino incluso para dotarse a sí mismas de sentido pleno" (Corpas, 2003: 185). Estas unidades tampoco se consideran variantes en sentido estricto ya que son un buen ejemplo de la variabilidad como rasgo constituyente.

2.4.1. Clases de variaciones según Corpas

Corpas (2003: 186) sostiene que

utilizando ciertos criterios formales podemos localizar cambios léxicos, sintácticos y estructurales que dan lugar a las variantes léxicas y variantes estructurales; categorías presentes en dos de las esferas fraseológicas: las locuciones y los enunciados fraseológicos.

La autora desarrolla estas clasificaciones de la siguiente manera:

- a. Variantes léxicas: formas fraseológicas ya establecidas en el sistema de la lengua y en consecuencia institucionalizadas, que se han originado por sus-

8 Las unidades fraseológicas con casillas vacías o libres son incompletas desde el punto de vista semántico-funcional y se caracterizan por la falta de algún elemento necesario para instaurar una unidad de sentido completa que funcione en un nivel gramatical (Zuluaga, 1980: 109).

titución léxica de uno o más componentes. Los lexemas que hacen parte de este proceso mantienen relaciones parcial o totalmente sinonímicas. La autora cita los ejemplos de: *A caballo regalado no se le mira el diente / A caballo regalado no se le mira el dentado, o dormir como un leño / dormir como un tronco*. Las variantes se presentan en las UF cuando hay un solo cambio léxico en su estructura: en términos de adición, reducción o sustitución, sin alterar el significado como elemento esencial y en tanto parten de los diferentes contextos comunicativos en que pueden aparecer.

- b. Variantes estructurales: las define como el segundo gran bloque de unidades fraseológicas institucionalizadas que difieren únicamente en aspectos morfosintácticos. También afirma que el significado de estas unidades permanece prácticamente intacto mientras que las siguientes partículas indican la existencia de variantes: cambios en el número o en el orden de los componentes, la forma de la negación y la utilización de proposiciones, artículos y conjunciones. En conclusión, la variación se soporta en la morfosintaxis aunque no todas las veces es clara la frontera entre los cambios (variaciones) estructurales y las sustituciones (variaciones) léxicas. A este respecto, Corpas cita el ejemplo de *¿Quién te ha dado vela en / para este entierro?* Por cambio léxico entiende la sustitución o adición de alguno de los componentes sin que se afecte el elemento que contiene la fuerza ilocucionaria⁹.

Gloria Corpas (1996) aborda la variación con base en los planteamientos de Zuluaga y relaciona dicho concepto con las variantes en sentido estricto descritas por él, afirmando que pertenecen a una misma lengua funcional, no presentan diferencias de significado, etc. No considera variantes a las UF que forman partes de series con significado opuesto generalmente; a las variaciones diatópicas, diafásicas ni a las que tienen casillas vacías. Sin embargo, los cambios de registro son considerados como variantes en tanto muestran las formas coloquiales y estándares de la lengua.

La misma Corpas (1996: 28) cita a Dobrovol'skij (1988: 159) para concluir:

La variación fraseológica constituye un universal lingüístico a partir del cual se puede medir el grado de regularidad de un sistema fraseológico dado: cuantas más variaciones, transformaciones y modificaciones presenten los fraseologismos de una lengua, más regular es su sistema fraseológico.

9 La fuerza ilocucionaria es la intención del hablante al proferir un enunciado.

2.5. Concepto de variación en García Page

Según García Page (2008), la variación, por su alianza con la fijación, se convierte en un rasgo característico de la fraseología, aunque inicialmente parezca contradecir la propia esencia de las UF, definidas precisamente a lo largo de la tradición gramatical por el carácter invariable o inmodificable. Para el mismo autor, "...cuando la variación no está institucionalizada, es decir, cuando no es una genuina variante fraseológica, la alteración formal representa una violación o ruptura voluntaria de la estructura original, que resulta fraseológicamente aberrante" (2008: 218).

García Page (2008: 218) presume que ha de existir algún contexto en el que

... la locución supuestamente más fosilizada sea capaz de aceptar un determinado cambio. De hecho, son éstas las más petrificadas, las que con frecuencia están más expuestas a experimentos lúdicos tanto por su mayor índice de expresividad o capacidad de extrañamiento, como por la garantía que ofrecen de que serán reconocibles aún con la nueva máscara y de que nunca serán reemplazadas por las fórmulas novedosas y foráneas...

Las locuciones, a pesar de los cambios permitidos e institucionalizados, y de los prohibidos o creativos, están, en efecto, fijadas: mientras que las variantes están previstas o codificadas y su empleo es automático, las variaciones individuales, aunque revelen voluntariedad y planificación, son incapaces de reemplazar a las formas canónicas. García Page (2008), además, asegura que la construcción locucional con variantes se conforma como una estructura compuesta de dos partes: una fija o invariable, que constituye la armazón y facilita su identificación; y otra variable, que determina el paradigma de variantes.

La frecuencia de uso se constituye en uno de los principales factores de la variación estilística enunciada por García Page (2008), especialmente en los usos discursivos como recurso textual alternativo de la repetición léxica exacta. El autor además sostiene que en una investigación resulta fácil verificar que unas variantes son más frecuentes que otras, y que dicha frecuencia de uso está en relación directa con su reconocimiento y la competencia comunicativa del hablante.

2.5.1. Clasificación de las variaciones según García Page

De acuerdo con los estudios realizados por García Page (2008), se consideran las siguientes variantes institucionalizadas: fónicas, gráficas, morfológicas, gramaticales, sintácticas y léxicas. Estas últimas pueden subdividirse en variantes dialectales, diastráticas, etc., especialmente de orden léxico. El autor las define y ejemplifica de la siguiente manera:

- a. Variantes fónicas: son las que presentan menor número de casos; el cambio fónico implica necesariamente una modificación en la grafía de la UF. Un ejemplo es *no hay atutía / no hay tutía, hacer tábula / tabla rasa, a bocajarro / a boca de jarro*. Algunos casos muestran la sustracción o la adición de fonemas, entre otros fenómenos.
- b. Variantes gráficas: esta variación está en relación con la variación fónica: desaparición o aparición de una grafía o suplantación por otra. También el autor habla sobre la simplificación del sintagma original mediante la sustracción de elementos de relación sintáctica, como conjunciones o preposiciones. Por ejemplo *a dienteperro, a diente de perro*. La unión gráfica da origen a numerosas palabras idiomáticas que no tienen vigencia fuera de la locución.
- c. Variantes morfológicas: se producen básicamente por un cambio flexivo: *untar [a alguien] la mano/ untar [a alguien] las manos*; por la acción de un afijo: *¡pelos a la mar! / ¡pelillos a la mar!*; por procedimientos formativos como la composición: *tener la cabeza fría / mantener la cabeza fría*; por acortamiento: *hacer el ridículo / hacer el ridi*.
- d. Variantes gramaticales: variaciones institucionalizadas de orden gramatical que presenta una locución sin que estas provoquen cambio semántico ni funcional. Se habla de variantes gramaticales cuando se produce la conmutación de alguna de las palabras gramaticales (artículo, preposición, conjunción, etc.): *con la / tanta boca abierta, a todo / más andar*.
- e. Variantes sintácticas: formulaciones diversas que resultan de aplicar algún cambio gramatical, incluido el cambio de los componentes, a una determinada construcción. Se trata de expresiones fijas semánticamente, equivalentes o sinónimas, o con estructura sintáctica distinta, preservando la composición léxica: *enseñar los dientes / las uñas, dar con la puerta en la cara / las narices*. García Page (2008) reconoce su difícil delimitación y el peligro de su separación especialmente respecto a las variantes gramaticales basadas en la adición o sustracción de una preposición.
- f. Variantes léxicas: solo puede conseguirse mediante el mecanismo de conmutación. Es la operación más frecuente en la consecución de variantes; el intercambio puede efectuarse entre unidades léxicas sinónimas, es decir, equivalentes semánticos de lengua: *a grandes / largas jornadas, tener guardadas / cubiertas las espaldas*.

Este trabajo de rastreo teórico de los autores permite concluir que la clasificación hecha por García Page (2008) es muchísimo más detallada que la planteada por Gloria Corpas (1996), quien une las variaciones en dos grandes grupos: variantes

léxicas (equivalentes a las mismas variantes léxicas de García Page) y variantes estructurales (equivalentes a las variantes morfológicas, gramaticales y sintácticas de García Page).

3. Metodología de análisis

Para llevar a cabo la presente investigación se siguieron los siguientes pasos:

- a. Las locuciones analizadas se obtuvieron del corpus recogido para la elaboración del Diccionario Descriptivo del Español del Valle de Aburrá. El análisis de un corpus real proporcionó información clave sobre las condiciones de uso de tal construcción en su contexto discursivo.
- b. Con base en los planteamientos de García Page (2008), se seleccionaron las Unidades Fraseológicas que cumplieran con la característica de ser locuciones, especialmente con las características de fijación e institucionalización en la lengua. La frecuencia en el uso de cada locución analizada no puede establecerse todavía porque es un diccionario en construcción y hasta ahora solo se cuenta con la recolección de la información.
- c. A cada locución seleccionada se le analizó la variación gráfica, morfológica, gramatical, sintáctica o léxica que sufrió. La descripción de los procedimientos y formas de la variación permitió extraer y agrupar de manera ordenada los elementos lingüísticos comunes.
- d. La lectura de la bibliografía sobre el tema dio como resultado una serie de conclusiones sobre las características coincidentes en trabajos de distintos autores, lo cual se constituyó en el soporte teórico del estudio de este fenómeno.

4. Análisis de variantes en algunas locuciones del DEVA

4.1. Casos con variación fónica y gráfica

(1) *Armao-da hasta los dientes*, “Y llegan armados hasta los dientes. Porque no de otra manera hubieran podido afrontar la guerra que su incursión desencadenaría en la Comuna 13, y en general en las demás zonas periféricas de Medellín, donde los grupos guerrilleros y milicianos tenían un dominio de vieja data” (Orduña et al., 2012). Esta locución presenta una variación en la forma final de la palabra: algunos hablantes recurren a *armao* y otros hablantes pronuncian *armado*. Esta diferencia

en la pronunciación podría obedecer a una variable sociolingüística como el nivel de instrucción o el origen del hablante. También podría explicarse por una variación fónica: la desaparición de un fonema o grafía. Se trata de una persona que posee una dotación muy grande de armas.

(2) *echada para adelante*, “Antes era muy consentida, pero maduré y ahora soy una joven echada para adelante” (Orduña et al., 2012) y (3) *echa pa’ lante*, en “los viejos de antes si eran echaos pa’ lante” (Orduña et al., 2012). La variación fónica y gráfica de estos dos enunciados obedece a la supresión de una parte de las palabras: las primeras sílabas de *adelante* y la última sílaba de *para*. La conversación espontánea es una buena justificación para dicha elisión si se tiene en cuenta que la oralidad en frecuentes ocasiones invita a la rapidez de la pronunciación y, con ella, a la supresión de sonidos y grafías. El sentido de la locución tiene que ver con la iniciativa, la creatividad de una persona como una propiedad de su carácter.

4.2. Casos con variación morfológica

(4) *Tirar piso*, “y nos la pasamos todo el rato tirando piso” (Orduña et al., 2012). (5) *Tirar paso*, “[...] o nos apretamos en un romántico bolero o amacizamos en un rock clásico o tiramos paso en una salsa bien sabrosa” (Orduña et al., 2012). Los morfemas *i* y *a* son intercambiados en esta locución para lograr la variación morfológica. Las palabras *piso* y *paso* literalmente no significan lo mismo pero discursivamente hacen alusión a la acción de bailar, existe cercanía entre los significados de dichas palabras: *paso* (caminar) y *piso* (baldosa).

(6) *Le falta pelo pa’ moña*, “A Colombia le falta pelo pa’ moña para llegar a un mundial de fútbol” (Orduña et al., 2012), y (7) *Le falta pelo pal moño*, “Luego del partido del domingo contra el Cali, no hay duda de que les falta pelo pal moño” (Orduña et al., 2012). *Moño* y *moña* son palabras cuyo significado similar es presentado en el diccionario del DRAE como una cinta con que se ata el cabello de las mujeres. El cambio en el morfema es utilizado por los hablantes como una herramienta de expresividad y variación en la locución y no en atención al género de la palabra. Ambas locuciones también presentan supresión de la sílaba *ra* como consecuencia de la economía lingüística que a veces requiere la oralidad. Aquí se hace referencia a que a alguien le falta cumplir algún tipo de condición o característica.

(8) *Pintarle pajaritos en el aire*, “...–Varios factores Tola: primero, Peñalosa no nos quiso pintar pajaritos en el aire. Eso es falta de pispisia política, pues cualesquier dermagogo...” (Orduña et al., 2012). (9) *Pintar pájaros en el aire*, “Le pintó

pájaros en el aire y no salió con nada” (Orduña et al., 2012). El uso del sufijo *ito*, como herramienta morfológica, hace que la locución se convierta en una variante cuyo significado es ilusionar a alguien, entusiasmarlo con alguna situación que no se va a cumplir. Además, el sufijo apreciativo *ito* aporta el significado adicional de *pequeñitos, tiernos, inofensivos*; estas tres características podrían servir para ocultar la verdadera intención del autor con la emisión del enunciado.

4.3. Casos con variación gramatical

(10) *Mamadera de gallo*, “Por eso sus conocidos me miraban como a Pablo Escobar y luego, al ver mi coche y mi séquito, entendían que era una mamadera de gallo propia de Los Magníficos, como se hacían llamar” (Orduña et al., 2012); (11) *mamador de gallo*, “Eran dos antioqueños y dos costeños, y de la mezcla había resultado que el par de costeños eran laboriosos como los paisas mientras que estos eran mamadores de gallo como los otros” (Orduña et al., 2012), y (12) *Mamar gallo*, “Ese profesor no hace sino mamar gallo en clase” (Orduña et al., 2012). Las locuciones de estos ejemplos corresponden con categorías gramaticales diferentes. Así, (10) y (11) se constituyen en locuciones nominales, (12) es una locución verbal; pero en términos de su significado los tres enunciados acuden a sentidos metafóricos como son los de falta de seriedad, charlar o no tomar la vida muy en serio.

(13) *enviar (a alguien) a la quinta porra y a la puta mierda*, “Me enojaba tanto que me daba por enviarlo a la quinta porra y a la puta mierda...” (Orduña et al., 2012), y (14) *mandar (a alguien) pa’ la mierda*, “Los mandaron pa’ la mierda” (Orduña et al., 2012). La variación gramatical de estos dos enunciados consiste en la adición que se hace del adjetivo *puta* como mecanismo de expresividad del hablante, de aumento de la característica de la distancia muy grande que hay entre dos lugares: uno de ellos es el de referencia del emisor. Incluso la palabra *mierda* carga con un significado de “lugar” físico o metafórico hacia donde los mandaron.

(15) *Cagarla*, “¿Qué le dije? que no la llamara todavía, lo mejor era que ella sintiera tu ausencia. Pero ya la cagó, ahora ella va a creer que te tiene comiendo de tu mano” (Orduña et al., 2012). (16) *La cagada*, “Es que ustedes cometieron la cagada de secuestrarle al papá, pedirle un billete grande y matarlo” (Orduña et al., 2012). El enunciado (15) es una locución verbal que indica que el hablante cometió un error o se equivocó gravemente con una acción; en (16) se encuentra una locución nominal que se refiere a la misma equivocación. Nótese que hay un cambio en la categoría o función gramatical de la locución y no en su significado connotativo o función discursiva cumplida por el emisor al enjuiciar un acto y categorizarlo como

incorrecto. El significado denotativo de la palabra *cagar* no es tenido en cuenta por los interlocutores.

4.4. Casos con variación sintáctica

(17) *como por dentro de un tubo*, “...que el gobierno de Uribe Vélez lo mande como por dentro de un tubo con la velocidad del rayo” (Orduña et al., 2012), y (18) *como por entre un tubo*, “Tomadas de la mano, millones de gotas de agua están llegando con puntualidad de reloj suizo, como por entre un tubo, al tanque de 350.000 litros desde donde se redistribuye entre los habitantes del municipio de Montebello” (Orduña et al., 2012). La locución (17) presenta una variación de la preposición en la locución (18): *dentro de- entre*, dicho cambio no altera su significado de realizar una acción con mucha facilidad o rapidez.

(19) *más pelado que la nalguita del Niño Jesús*, “¡Qué rico Tola, empezó diciembre! –Ni tan rico Maruja... me cogió más pelada que la nalguita del Niño Jesús” (Orduña et al., 2012), y (20) *más pelao que sobaco de rana*, “Ni culpales querida, los hijos se mantienen más pelaos que sobaco de rana” (Orduña et al., 2012). Nótese que se sustituye *la nalguita del Niño Jesús* por *sobaco de rana*. Ambos elementos están fijados, en el uso, por los hablantes. Las dos expresiones tienen el sentido de no tener dinero, no contar con recursos y de alguna manera, tal como lo afirma García Page (2008) y como lo concluye este análisis, se constituyen en locuciones sinónimas. La supresión del fonema /d/¹⁰ no altera el sentido de la locución y podría servir como ejemplo en el caso de variación fónica muy relacionada con la variación gráfica.

(21) *Tirarse en la batica a cuadros*, “Creo que usted como secretario de Educación se nos metió al rancho a quienes nos criamos dentro de la llamada ‘cultura de Aranjuez’, como la bautizó el Chopra paisa, Ramiro Valencia Cossio, mi antiguo vecino de barrio. (Su hermano Fabio, es el primer presidente (e) que ha dado Aranjuez, así Guillermo León, y sólo él, haya decidido sonreírle al código penal, tirándose de paso en la batica a cuadros)” (Orduña et al., 2012), y (22) *Tirarse en todo*, “Rey del Mar y Boronia se tiraron en todo. No aparecían para nada en el favoritismo y vencieron a otros más favoritos” (Orduña et al., 2012). (21) y (22) podrían ser locuciones sinónimas que han sufrido cambios sintácticos en relación con la sustitución de la expresión *la batica a cuadros* (sintagma nominal en función de complemento) por *todo* (pronombre en función de complemento). El significado de ambas locuciones consiste en arruinar una situación, dar al traste con una idea.

10 Aunque en el corpus aparece el fonema /d/ en la locución (19) es posible que los hablantes la supriman en la conversación coloquial.

4.5. Casos con variación léxica

(23) *irse de cajón*, “Si no es porque Chorrillo y yo casamos la pelea a vencimiento, ese hijueputa se va de cajón” (Orduña et al., 2012); (24) *irse de estuche*, “No se ponga de arriesgado en esa moto que se va de estuche” (Orduña et al., 2012); (25) *irse de paseo por el cementerio*, “...y la Cusca como que quiere irse de paseo por el cementerio, porque últimamente no hace sino buscarme el lao” (Orduña et al., 2012). Estas tres locuciones (23), (24) y (25), significan “morir”. El *cajón* y el *estuche* aluden al ataúd, *irse de paseo por el cementerio* hace referencia a quienes visitan el camposanto, especialmente los muertos. Se presenta la variación léxica dado que hay una sustitución de una palabra por otra (*cajón-estuche*). En (25) también se podría decir que se presenta una variación sintáctica, tal como se propuso en el apartado 4.3 de este mismo trabajo, porque *de paseo por el cementerio* sustituye sintácticamente a las palabras “cajón” y “estuche”.

(26) *Quedar de cama*, “El estrato seis del periodismo bogotano quedaron de cama con la amena entrevista que le concedió Hernán Peláez Restrepo a María Isabel Rueda en Semana” (Orduña et al., 2012); (27) *Quedar de colada*, “No vuelvo a ir por allá a pie. Quedé de colada” (Orduña et al., 2012); (28) *Quedar de recoger con cuchara*, “Otro jueves como el de hoy y quedamos de recoger con cuchara, miren todo lo que tenemos” (Orduña et al., 2012). Las tres locuciones (26), (27) y (28) son usadas con el sentido de estar muy cansado. *Colada* y *cama* son usadas con significado connotativo de realizar una acción y terminar agotado dado que la palabra *cama* se asocia con el significado de cansancio, y la palabra *colada* pierde el valor denotativo para adquirir el valor discursivo de cansancio. Además, se constituyen en variaciones léxicas de una misma locución, lo que lleva a concluir que por el uso discursivo son sinónimas. Cabe anotar que también sirven como ejemplos de variación sintáctica en tanto son expresiones fijas semánticamente similares y con composición sintáctica diferente.

(29) *Botar caspa*, “Me entré, cerré la puerta y lo dejé ahí botando caspa” (Orduña et al., 2012); (30) *Botar corriente*, “Yo creo que protestar contra el cansancio por el fútbol en este momento es botar corriente. A duras penas hemos pasado un tercio de Alemania 2006” (Orduña et al., 2012); (31) *Botar escape*, “Allí hicimos protestas y botamos escape con eso, pero no pasó nada” (Orduña et al., 2012). Para esta investigación, en (30) y (31) se da una variación léxica de la locución (29), ya que su significado en las diferentes interacciones verbales no se altera, alude a perder tiempo, malgastar energía. Las tres palabras: *caspa*, *corriente* y *escape* adquieren discursivamente el mismo valor connotativo.

La variación léxica en las locuciones del DEVA resulta bastante productiva en tanto presenta numerosos ejemplos. En esta investigación solo se tuvieron en cuenta algunos de ellos.

5. Conclusiones

Las palabras sirven a los hablantes para expresar un concepto, en tanto que las UF algunas veces, mediante una representación metafórica, lo caracterizan, lo concretizan y lo hacen más expresivo.

Las UF pertenecen a la norma lingüística social y no se explican al nivel del sistema, es decir, por razones funcionales, dado que son una fijación determinada por el uso que hacen los hablantes.

Las variaciones son casos de alteraciones de forma y estructura dentro de ciertos límites, de una misma unidad fraseológica como las locuciones. Además, son necesarias en tanto adaptaciones que hacen los hablantes a las necesidades del discurso. Las variaciones pueden producir diferentes efectos discursivos de significado, como darle más expresividad a un enunciado, lograr la comprensión del mensaje por parte del receptor, y aclarar una situación, entre muchas otras posibles. Algunas se dan por los cambios gráficos y de estructura morfológica, sintáctica, gramatical o léxica, dando origen a formas convencionalizadas.

En algunas locuciones analizadas se da el caso de la variación sintáctica y léxica, sin destrucción de la expresión misma; en otras palabras, sin que pierda su carácter de fija e idiomática.

Obras citadas

- Alvarado Ortega, María Belén. (2008). “Sobre en concepto de variación fraseológica”, *Estudios de Lingüística*, 22, 9-21.
- Corpas Pastor, Gloria. (1996). *Manual de fraseología española*. Madrid: Gredos.
- Corpas Pastor, Gloria et al. (2003). *Aproximación a la variabilidad fraseológica de las lenguas alemana, inglesa y española*. Consultado el 24/07/2012 en: http://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/6154/1/ELUA_17_10.pdf
- DRAE. (2001). Vigésima segunda edición. España: Espasa.
- García Page, Mario. (2008). *Introducción a la fraseología española*. Estudio de las locuciones. Barcelona: Anthropos.
- Lara, Luis Fernando (dir). (2006). *Diccionario del Español Usual en México*. México, D.F: El Colegio de México.

- Orduña López, José Luis et al. (2012). *Diccionario descriptivo del Valle de Aburrá (DEVA)* Consultado el 17/06/2012 en: http://comunicaciones.udea.edu.co/deva/IndiceOpcionGen.php?ID_usuario=16
- Zuluaga, Alberto. (1975). “La fijación fraseológica”, *Thesaurus*, (XXX), 2, 1-48.
- . (1980). *Introducción al estudio de las Expresiones Fijas*. Frankfurt: Studia Romanica et lingüística.